

## **El efecto Lavín en las elecciones municipales del año 2000 en Chile**

**Patricio Navia**

**[Pdn200@nyu.edu](mailto:Pdn200@nyu.edu)**

**New York University**

*The surprisingly good showing by conservative candidate Joaquín Lavín in the 1999 presidential elections in Chile almost toppled Chile's governing Concertación coalition. Having done better than any other conservative candidate in the last 50 years (including General Pinochet's previous 44% record obtained in the 1988 plebiscite), Lavín might have set the foundations of a new political cleavage in Chile's electorate. The 2000 municipal elections constitute the first occasion to measure the Lavín effect on other conservative candidates. This paper argues that Lavín only partially reshaped the political spectrum in Chile as his electoral support had limited trickle down effects on the rest of conservative parties.*

*La sorprendente votación obtenida por Joaquín Lavín en las presidenciales de 1999 casi logra derrotar al candidato de la Concertación, el socialista Ricardo Lagos. Al obtener una votación superior a cualquier votación histórica reciente de la derecha— incluso superior a la obtenida por Augusto Pinochet en el plebiscito de 1988—Lavín dio la impresión de estar en una posición capaz de sentar las fundaciones de lo que sería una nueva derecha en Chile. Las elecciones municipales del año 2000 constituyeron la primera ocasión para que Lavín pudiera demostrar su liderazgo y para que la derecha pudiera repetir el exitoso performance electoral de Lavín en las presidenciales de 1999. En este trabajo analizo el triunfo de Lavín y las dificultades que tuvo la derecha en octubre del 2000 para reproducir la exitosa votación obtenida por el candidato presidencial en diciembre de 1999.*

Prepared for delivery at the 2001 Meeting of the Latin American Studies Association,  
Washington DC, September 6-8, 2001

## **A modo de índice**

En lo que sigue discuto primero el contexto de la elección presidencial de 1999. Luego discuto las diferencias entre elecciones presidenciales y parlamentarias, concentrándome en la relación que existió entre las municipales de 1996 y las presidenciales de 1999. Finalmente discuto cómo la excelente votación de Lavín influyó en la votación que obtuvieron los candidatos de derecha en las elecciones municipales del año 2000.

## **Primera Parte: La elección presidencial de 1999<sup>1</sup>**

La elección de Ricardo Lagos como presidente, según algunos, contempló también transformaciones profundas en el comportamiento electoral de los chilenos. En ese sentido, las últimas presidenciales pudieran entenderse como un reordenamiento profundo en la política nacional. A ojos de algunos, la composición de las preferencias electorales de los chilenos es diferente y quedó demostrado con los resultados de la primera vuelta el 12 de diciembre de 1999 y la segunda vuelta el 16 de enero del 2000. Pero aunque se observan cambios importantes en el electorado chileno, la continuidad de la coyuntura política causada por el plebiscito de 1988, las restricciones institucionales para el ejercicio de la ciudadanía y la existencia de una segunda vuelta ayudaron a que, después de la incertidumbre, el resultado final fue el mismo que ha caracterizado a todas las elecciones desde 1988: una Concertación triunfante. Por cierto, las preferencias electorales no debieran ser entendidas únicamente como resultado de consideraciones ideológicas o identificación política inalterables. Porque la gente también vota—al menos parcialmente—con su bolsillo, al analizar resultados electorales no podemos dejar de considerar la situación económica imperante en los meses anteriores a la contienda presidencial.

La coalición de gobierno, Concertación, se presentó con el socialista Ricardo Lagos. La oposición de derecha presentó a Joaquín Lavín, miembro de la Unión Demócrata Independiente (UDI). El Partido Comunista presentó a su líder Gladys Marín, el Partido Humanista (PH) se presentó con Tomás Hirsch y el Partido Unión de Centro-Centro Progresista (UCCP) presentó al ex senador y ex demócratacristiano Arturo Frei. La activista ecologista Sara Larraín se presentó como candidata independiente. Por primera vez en la historia, se presentaron mujeres como candidatas a la presidencia.

La Concertación eligió a su candidato en primarias abiertas, donde el socialista Lagos derrotó por un amplio margen al demócratacristiano (PDC) Andrés Zaldívar. Celebradas el 30 de mayo del 2000, un 71.4% de más de un millón cuatrocientos mil votantes prefirió al candidato de los socialistas (PS), Partido por la Democracia (PPD) Partido Radical Social Demócrata (PRSD). El candidato derechista fue consensuado por los líderes de los dos principales partidos del sector, la UDI y Renovación Nacional (RN). Los otros candidatos fueron elegidos en procesos internos de sus partidos y Sara Larraín obtuvo las firmas necesarias para poder inscribir su candidatura.

Todos los candidatos tuvieron acceso durante el período oficial de campaña de 30 días a un segmento gratuito de televisión y realizaron además sus campañas públicas hasta el cierre oficial, 3 días antes de la primera vuelta electoral. El 12 de diciembre, 7.2 millones de chilenos (un 90% de los empadronados y un 73.1% de aquellos en edad de

---

<sup>1</sup> Una versión más extensa de esta Primera Parte fue publicada como “Las presidenciales de 1999 en Chile. ¿Hay un nuevo electorado?” en FLACSO (ed.) 2000. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe. Año 3*. San José: FLACSO/Nueva Sociedad, pp. 27-35.

votar), le dieron la victoria por un estrecho margen al candidato concertacionista. Ricardo Lagos obtuvo un 47.96% de los 7,055,128 votos válidamente emitidos, 31,140 votos más que el candidato derechista Joaquín Lavín, que sumó un 47.52% de las preferencias. La candidata comunista obtuvo un 3.19%, el humanista un 0.51, Larraín un 0.44 y Frei Bolívar un 0.38. El virtual empate entre Lagos y Lavín forzó a una segunda vuelta electoral el 16 de enero donde resultó ganador Lagos con un 51.31% de los 7,178,727 votos válidos. Lavín obtuvo el restante 48.69%.

Después de la victoria de Lagos, los analistas comenzaron a sugerir que el mapa político chileno había cambiado y que la división “Si-No” que caracterizó todas las elecciones desde 1988, donde era mayoría el “No” (Concertación), ya no existía. Varios modelos diferentes fueron ampliamente discutidos en la prensa. Todos sugerían alguna nueva forma de alineación política. La evidencia utilizada para anunciar el fin de la coyuntura existente no es tan concluyente como muchos han planteado. En cambio, si consideramos tanto las coyunturas históricas como los intereses racionales de los votantes podemos entender mejor qué paso en Chile en diciembre de 1999 y enero del 2000. La participación electoral y los incentivos institucionales existentes para formar dos grandes coaliciones en elecciones presidenciales son los aspectos más importantes del proceso. Discutir en cambio sobre las nuevas preferencias electorales de los chilenos supone que éstas alguna vez estuvieron determinadas por variables diferentes a las que las afectan hoy. Y no hay evidencia que demuestre eso.

### **Diez años de gobierno concertacionista y crisis asiática**

El gobierno de Eduardo Frei será recordado por los exitosos primeros cuatro años y por el desencanto y la crisis económica de los últimos dos. En 1994, el PIB chileno creció en un 5.7%, en 1995 aumentó en un 10.6%, en 1996 el aumento fue de un 7.4% y en 1997 también marcó un 7.4%. Pero la crisis económica causada por la caída de las bolsas asiáticas afectó también Chile en 1998 y 1999. Así pues, en 1998 el PIB aumentó en un 3.4% y en 1999 marcó una baja de 1.1% (Banco Central, 2000a). En un año de elecciones presidenciales, y por primera vez desde mediados de los 80, la economía chilena no creció y el desempleo fue de un 9.7% en 1999, la más alta de la década (Banco Central, 2000b). La crisis económica debería explicar parte de la caída en la votación por el candidato de la coalición gobiernista. De acuerdo a lo señalado en numerosos estudios, los votantes resienten crisis económicas y tienden a apoyar a candidatos de oposición cuando la economía se estanca (Alesina y Rosenthal 1993). Chile en 1999 no fue una excepción. Más que sugerir que los votantes eran concertacionistas y en 1999 dejaron de serlo, los votantes castigaron a la Concertación por la crisis económica.

También sabemos que todo gobierno experimenta un desgaste natural después de años en el poder (Almond y Verba 1963, Alesina y Rosenthal 1993). La experiencia reciente en Argentina, o las emblemáticas elecciones en Alemania en 1998, evidencian que aún gobiernos exitosos en sus políticas económicas caen derrotados producto del agotamiento electoral que causa el ejercicio del poder. En Chile, la Concertación llegó al gobierno en las presidenciales de 1989 y desde entonces ha obtenido la primera mayoría en todas las elecciones. Las 5 veces que los chilenos fueron a las urnas después del plebiscito de 1988 (que también fue favorable para la Concertación), le dieron una mayoría de votos al exitoso conglomerado de centro-izquierda. Y aunque la fatiga electoral producto de una década en el poder no debería ser motivo suficiente para generar una derrota (recordemos que hay muchos países donde ciertas coaliciones se han mantenido democráticamente en el

poder por muchos años), la combinación de crisis económica y desgaste electoral planteaban un difícil desafío electoral para la Concertación en 1999.

### **El arresto de Pinochet, las primarias y una Concertación más izquierdista**

Tres variables ayudaron a que la crisis económica tomara un rol secundario en los análisis políticos preelectorales. El arresto del ex dictador Pinochet en Londres en octubre de 1998, la celebración de primarias abiertas por parte de la Concertación para elegir su abanderado presidencial y el que el ganador de las primarias haya sido un socialista—un cambio respecto a los anteriores candidatos presidenciales de la alianza—hicieron que muchos olvidaran el efecto que tendría la crisis económica en los resultados de las presidenciales.

Aunque el arresto de Pinochet motivó apasionadas reacciones de apoyo al general por parte de sus seguidores, la permanencia de Pinochet en Londres durante la campaña permitió que el candidato derechista, Joaquín Lavín, se distanciara del octogenario general. La lógica era simple. Si Pinochet no podía concitar mayorías—es más, si garantizaba ser minoría—entonces un distanciamiento del general era necesario si la derecha buscaba obtener un apoyo electoral mayoritario. La ausencia de Pinochet facilitó el distanciamiento político de la derecha. Cabe destacar que dicho distanciamiento no resultó fácil, pero la disciplina implantada desde la UDI facilitó esta búsqueda de una mayoría electoral que le permitiera conquistar la primera magistratura. Por otro lado, el que la elección presidencial de 1999 no haya ocurrido junto a parlamentarias permitió que los candidatos pudieran distanciarse de sus partidos. Así, Lavín logró plantearse como independiente de los partidos que lo apoyaban.

La celebración de primarias abiertas en la Concertación el 30 de mayo de 1999 los llenó de injustificado optimismo. El alto nivel de participación en el limpio, ordenado y voluntario proceso llevó a muchos a creer que la elección de diciembre estaba ya ganada. La victoria con más de un 71% de los votos del candidato socialista entre más de 1.4 millones de electores sumió al candidato ganador en una atmósfera triunfalista. Al darse como ganadores seguros, Lagos y su equipo de campaña optaron por retrasar el inicio de su campaña presidencial. La activa campaña que durante ese período condujo Lavín le ayudó a contrarrestar el efecto ganador que había generado en el electorado el holgado triunfo de Lagos. Porque Lagos se quedó dormido en los laureles, Lavín pudo recuperar distancia y a través de un buen manejo publicitario, se posicionó como el candidato del cambio y Lagos quedó como el candidato de la continuidad, y por lo tanto, responsable de la crisis económica y el alto desempleo.

Los electores tienen preferencias partidistas y a menudo las expresan en su voto. Pero los votos no son endosables por lo que el apoyo oficial de un partido a cierto candidato no significa que todos los votantes que simpatizan con dicho partido vayan a seguir las instrucciones partidarias. Siguiendo la lógica del *votante medio* de Downs (1957), al no existir un candidato que se identifica con el centro político, los votantes de centro se dividirán entre los candidatos de centro-izquierda y centro-derecha. Y aunque Downs predice que los candidatos tenderán a converger y adoptar posiciones de centro (cosa que se evidencio tanto en la campaña de Lagos como en la de Lavín y en la crítica del ‘son lo mismo’) el éxito de cada candidato dependerá de cómo se posicione éste en relación al votante medio. Como Lagos estaba más a la izquierda que lo que se ubicaron en su momento Aylwin y Frei, por más que adoptara posiciones de centro, una cantidad no trivial de votantes que en 1993 apoyaron a Frei abandonarían al candidato de la Concertación para

apoyar al candidato de la derecha que, naturalmente, comenzó a moverse hacia el centro. El efecto combinado de estas tres variables, el arresto Pinochet que permitió la despinochetización de Lavín, la sensación de éxito prematuro experimentados por la Concertación y su candidato después de las primarias, y el hecho nada despreciable de que el candidato concertacionista se ubicaba más a la izquierda que sus predecesores, permitió a Joaquín Lavín capitalizar el descontento popular causado por la crisis económica y, eventualmente, montar una campaña que exitosamente compitió con la Concertación por la mayoría de votos del electorado.

### La participación electoral en 1999

Una de las razones que se esgrimió para explicar la caída en la votación por la Concertación, e indirectamente el aumento en el apoyo a Lavín, fue el ‘descontento’ y el ‘desencanto’ que imperaba en la sociedad chilena. Expresado simbólicamente en el éxito editorial de algunos libros críticos a la Concertación (Moulián 1997, Jocelyn-Holt 1998) y evidenciado en estudios académicos (Petras y Silva 1994, Collins y Lear 1995, Epstein 2000, Fontaine 2000, Garretón 2000), el descontento con la Concertación se habría visto reflejado en las elecciones parlamentarias de 1997 donde la participación llegó a su nivel más bajo desde 1988. Pero las elecciones de 1997 en tanto parlamentarias y no presidenciales, naturalmente debían tener niveles inferiores de participación que las del 93, 89 e incluso 1988. Más gente tiende a votar cuando las elecciones son más importantes (Grofman 1995). Por eso, un aumento en la participación en las presidenciales de 1999 era predecible. Más aún, a medida que la elección se tornaba más competida, mayor el interés por participar. La participación sobre el padrón electoral aumentó sustancialmente en 1999, alcanzando los niveles de las presidenciales de 1989 y el plebiscito de 1988. La teoría funciona. Cuando las elecciones deciden cosas importantes y el resultado es incierto, la participación aumenta (Aldrich 1993.)

**Tabla 1. Participación electoral en Chile 1988-2000 (en miles)**

Año*	Población mayor de 18 años (1)	Votantes Inscritos (2)	Votantes (3)	Votantes, % de mayores de 18 años (4)=(3)/(1)	Votantes, % de inscritos (5)=(3)/(2)
1988	8,062	7,436	7,251	89.9	96.6
1989	8,243	7,558	7,159	86.8	92.3
1992	8,775	7,841	7,044	73.2	81.9
1993	8,951	8,085	7,377	82.5	84.3
1996	9,464	8,073	7,079	73.4	76.6
1997	9,627	8,078	7,046	71.8	71.1
1999*	9,945	8,084	7,272	73.1	90.0
2000*	9,945	8,084	7,316	73.6	90.5
2000	10,100	8,089	7,019	69.5	86.8

1988= plebiscito; 1989, 1993= presidencial; 1997= parlamentaria; 1992, 1996, 2000= municipal. \*=primera y segunda vuelta. Fuentes: columna 1 de <http://www.ine.cl> (Compendio Estadístico 1999); columnas 2-3 de <http://www.elecciones.gov.cl>

Ahora bien, la participación total entre la primera y segunda vuelta aumentó sólo marginalmente de 7,272 millones de votantes a 7,316 millones. Sobre un universo de 8,084 mil votantes, el leve aumento no debería sorprender en demasía. La primera vuelta concitó el interés nacional y la gente que se abstuvo de votar en ella probablemente lo hizo por

razones de fuerza mayor, como vivir en ciudades distantes de aquella donde estaban habilitados para votar. En el sistema chileno, los votantes sólo precisan inscribirse para votar una vez en la vida. Si los electores cambian de residencia, pueden si así lo desean, cambiar su inscripción a su nueva comuna de domicilio, pero no están obligados a hacerlo. Y aunque el voto es obligatorio y la abstención penalizada con multa, aquellos ciudadanos que certifiquen estar a más de 200 kilómetros de la comuna donde están inscritos para votar no son multados.

La gran mayoría de los abstencionistas probablemente corresponden a votantes inscritos que habiéndose mudado de domicilio, no actualizaron su información con el Servicio Electoral y no pudieron viajar a las ciudades donde les correspondía votar. Eso explica por qué pese a la notoria campaña por parte de ambos candidatos en la segunda vuelta llamando a votar a aquellos que se abstuvieron en la primera vuelta, sólo lograron concitar la atención de 42 mil nuevos votantes. La cantidad de votos nulos y blancos disminuyó considerablemente entre la primera y la segunda vuelta, bajando de 216 mil a 148 mil. El llamado oficial de los cuatro perdedores en la primera vuelta (Marín, Frei Bolívar, Larraín y Hirsch) a anular el voto no logró su efecto.

Si bien es cierto la participación aumentó entre aquellos inscritos en el padrón electoral, un porcentaje importante de chilenos, en su mayoría menor de 30 años, no están inscritos para votar. Como ha señalado Lijphart, las trabas institucionales existentes en algunos países para que la gente pueda ejercer su derecho al voto son comparables a las restricciones de propiedad primero y alfabetización que fueron utilizadas a comienzos de siglo para restringir y limitar la participación electoral (1997). En Chile, para poder ejercer el derecho al voto, los mayores de 18 años deben estar inscritos en los registros electorales. El número de chilenos en edad de votar que no están inscritos en los registros electorales ha venido en aumento desde 1988. Así pues, aunque la participación entre los inscritos fue de un 90% en las últimas presidenciales, sólo el 73.6% de aquellos en edad de votar concurren a las urnas. La baja participación de los no inscritos ha sido utilizada como ejemplo para sugerir que entre los jóvenes cunde el desencanto y el desinterés en la política. Aunque eso pudiera ser cierto, también sabemos que cuando se reducen las barreras institucionales a la participación, ésta aumenta (Lijphart 1997).

### **Mecanismos institucionales que incentivan la formación de coaliciones de centro**

Downs (1957) sugirió que en una elección de dos candidatos, las plataformas políticas de los mismos tenderían a buscar al votante medio. Esa búsqueda incentivaría a ambos candidatos a plantear plataformas tan similares que serían difícilmente diferenciables entre sí. Pero estudios posteriores han demostrado que diversos factores hacen que aun en elecciones entre dos candidatos, las plataformas de los mismos presenten ciertas divergencias (Alesina y Rosenthal 1995, Bartels 1996).

La Constitución de 1980 establece, en caso de que ninguno de los candidatos obtuviera una mayoría absoluta, una segunda vuelta donde se presentaran los dos candidatos con las primeras mayorías. Esta debería realizarse 30 días después de la primera vuelta, un período más bien prolongado de tiempo si lo comparamos con lo que ocurre en otros países. Los resultados de la primera vuelta fueron tales que aunque terminó con la segunda mayoría relativa, Lavín fue percibido como el ganador simbólico. La rápida y oportuna decisión de Ricardo Lagos de re-organizar su equipo y el slogan de campaña (*de Crecer con Igualdad a Chile, mucho mejor*) permitió detener una importante fuga de votos.

De haberse celebrado la segunda vuelta en menos tiempo la campaña de Lagos hubiera tenido menos tiempo para enmendar errores y ajustar estrategias.

La segunda vuelta genera dinámicas diferentes de comportamiento electoral. Los candidatos y los partidos tienen mayores incentivos para formar coaliciones electorales antes de la primera vuelta y ciertamente para la segunda vuelta. Contrario a lo que se ha sugerido no es la Ley Binominal (2 diputados y 2 senadores por distrito, electos por representación proporcional) que rige las elecciones parlamentarias la que incentiva la formación de dos coaliciones de centro. Como han demostrado Magar, Roseblum y Samuels (1998), la ley electoral crea incentivos para la formación de coaliciones (no necesariamente dos) que se alejen del votante medio, ya que basta un poco más del 33,4% de los votos para asegurar la mitad de la representación parlamentaria. Rahat y Sznajder (1998), Valenzuela y Scully (1997), Siavelis y Valenzuela (1996) y Scully (1995) han demostrado que la ley electoral chilena crea otras distorsiones y presenta una barrera de entrada muy alta para los partidos minoritarios. Así pues, si el 33,4% del voto asegura la mitad de la representación, también representa el mínimo necesario para poder garantizar un escaño. Más que generar estabilidad y garantizar representación a las coaliciones más grandes, el sistema electoral actual prácticamente elimina cualquier competencia real en las elecciones parlamentarias. Para acceder al primer escaño se precisa un 33,3% del voto y para asegurar ambos escaños hay que obtener un 66,7% del voto. Por tanto, la principal competencia en las elecciones parlamentarias no se da entre coaliciones sino dentro de las coaliciones. La segunda vuelta electoral en las elecciones presidenciales, en cambio, si genera dinámicas que llevan a los partidos a formar dos grandes bloques que buscan el centro y el apoyo del votante medio. Cuando las elecciones presidenciales ocurren en forma independiente de las parlamentarias, la tendencia ha ir hacia el centro en busca del votante medio se acentúa.

### **Resultados de las elecciones, mientras más cambian las cosas, mas siguen igual**

Mirado desde una perspectiva extrema, los resultados electorales de 1999 no debieran sorprender. Lagos ganó donde gana tradicionalmente la izquierda y Lavín ganó donde tradicionalmente ha ganado la derecha. Aunque la votación por la Concertación disminuyó en relación con elecciones anteriores y fue la más baja desde 1988. Así, la Concertación ganó donde siempre ganaba, pero por menos. Y en lugares donde antes ganaba por poco, ahora perdió. Ahora bien, las preferencias electorales por la Concertación han venido cayendo desde 1993. Ese año, el voto concertacionista alcanzó su punto más alto, al captar un 58% del voto. El punto más bajo para la Concertación antes de 1999, fue para las parlamentarias de 1997, cuando el conglomerado apenas obtuvo un 50.6% de las preferencias. En ese sentido es imposible desconocer la importante caída en el apoyo a la Concertación registrado en las presidenciales de 1999. Pero esta caída tampoco puede ser entendida sin tener en cuenta la crisis económica y los factores discutidos con anterioridad. Si consideramos que el voto de la Concertación está compuesto tanto de electores que se sienten identificados con la izquierda, como de otros que se sienten de centro, el hecho que el candidato presidencial de la alianza representara a la izquierda necesariamente hizo que algunos de los votantes más de centro que anteriormente habían apoyado a la Concertación optaran por no apoyar al candidato oficial y en cambio escogieran apoyar a Lavín. Pero, ¿si Lavín no se hubiera movido hacia el centro en su campaña o si la economía no hubiera estado en crisis, esos votantes hubieran optado por no apoyar al candidato de la Concertación?

La ausencia de encuestas confiables que nos permitan analizar las preferencias electorales de esos votantes no nos permite una respuesta, pero la lógica del comportamiento electoral de votantes racionales indica que si las preferencias políticas son estables, el votante de centro tendrá más posibilidades de cambiar su voto desde el gobierno a la oposición si la plataforma de la oposición se acerca hacia el centro. La empresa MORI entregó en noviembre del 99 una encuesta que daba a Lagos un 42% de las preferencias, a Lavín un 36% y al resto de los candidatos un 17% (MORI 1999). Otras encuestas también predijeron bastante mal los resultados de la primera vuelta. Y aunque algunas lograron anticipar el empate en la primera vuelta, los pronósticos sobre el porcentaje de votos que obtendrían ambos candidatos fueron equivocados (Kerber 1999).

La Concertación se fue a la izquierda y por lo tanto perdió votos del centro mientras que la derecha se fue hacia el centro y pudo así mejorar su votación histórica. Esta movida de la derecha hacia el centro fue posible gracias a que la elección presidencial no estuvo acompañada de una parlamentaria (donde existen incentivos para buscar sólo un 33,4% del voto y no para ir hacia el votante de centro) y gracias a que la Concertación presentó a un candidato que se ubicaba más a la izquierda que los anteriores. Eso, sumado a la crisis económicas, proveen una lógica racional para explicar la mejora sustancial en el apoyo a Lavín. Por otro lado, la postura más izquierdista del candidato de la Concertación también mermó el apoyo a los candidatos presidenciales alternativos que se declaraban a la izquierda de la Concertación. Este fenómeno se agudizó naturalmente en la medida que las encuestas previas a la primera vuelta indicaban un virtual empate entre Lagos y Lavín. Los votantes, en tanto personas racionales, que se identificaban a la izquierda de Lagos naturalmente preferían tener de presidente al socialista que al representante de la UDI. El efecto del votante medio y la necesidad de potenciar al candidato con mejores posibilidades, llevaron a los electores a centrar sus preferencias en la primera vuelta en los dos candidatos que concitaban mayor apoyo. Mientras Lagos probablemente ganó votos hacia la izquierda de la Concertación, Lavín consiguió el apoyo de votantes de centro que en 1993 apoyaron a Frei. Y no es que “votantes PDC” se fueron con Lavín, sino más bien que votantes que históricamente apoyaron a candidatos de centro (generalmente PDC) terminaron apoyando a Lavín. Esto, probablemente, no hubiera ocurrido tanto si el candidato de la Concertación hubiera sido un PDC. Aunque por otro lado, un candidato PDC hubiera sufrido más de que Lagos la fuga de votos molestos por la situación económica y el accionar de la Concertación durante sus diez años de gobierno.

Otro elemento que debe ser considerado en el análisis de las presidenciales es la diferencia de género en las preferencias electorales. Tanto en la primera como en la segunda vuelta, Lavín superó a Lagos entre las mujeres obteniendo una mayoría absoluta en el voto femenino. Esto es aún más relevante dado que hay más de 4.2 millones de mujeres inscritas, y sólo 3,9 millones de hombres inscritos para votar. Más aún, las mujeres tienen menores niveles de abstención electoral. Entonces, si hay más mujeres, si estas votan más que los hombres y si en 1999 prefirieron mayoritariamente al candidato de la derecha, las perspectivas futuras de la derecha son promisorias. Y aunque resta por explicar por qué Lagos consistentemente sacó menos votos entre las mujeres que los hombres, tanto en zonas donde obtuvo mucho apoyo como en circunscripciones donde perdió, lo cierto es que ha sido un problema persistente de los candidatos presidenciales de izquierda el lograr captar el voto femenino. En ese sentido, tal vez más que en ningún otro, la elección se Lagos se asemeja a la votación de Salvador Allende tanto en 1958 como en 1970, ganó entre los hombres y perdió entre las mujeres.



**Tabla 2. Elección presidencial 1999, primera vuelta por circunscripción senatorial**

Circunscripción	FreiBolivar	Larraín	Hirsch	Marín	Lagos	Lavín	Total
I Región	0.3	0.3	0.6	4.0	45.8	49.0	171,569
II Región	0.3	0.3	0.6	4.1	54.2	40.6	198,543
III Región	0.3	0.4	0.4	4.5	56.1	38.4	111,010
IV Región	0.4	0.5	0.5	3.5	56.6	38.5	262,345
V Región Costa	0.3	0.4	0.5	3.1	45.6	50.0	403,540
V Reg. Cordillera	0.4	0.4	0.5	4.2	42.8	51.8	376,171
Metro Poniente	0.3	0.4	0.5	3.7	49.3	45.8	1,333,843
Metro Oriente	0.3	0.4	0.6	3.4	46.3	49.0	1,437,011
VI Región	0.4	0.5	0.5	2.7	48.7	45.8	392,299
VII Reg. Norte	0.4	0.5	0.5	2.5	52.8	47.3	287,684
VII Reg. Sur	0.5	0.6	0.4	1.4	44.7	43.4	164,125
VIII Reg. Costa	0.7	0.5	0.6	3.7	52.7	52.4	532,381
VIII Reg. Interior	0.5	0.6	0.5	2.7	48.3	41.9	378,936
X Región Norte	0.5	0.4	0.4	1.9	45.0	51.8	254,014
X Región Sur	0.6	0.5	0.4	1.7	44.2	52.6	237,478
XI Región	0.5	0.5	0.5	2.2	45.9	50.4	40,934
XII Región	0.4	0.3	0.5	2.4	54.2	42.3	74,082
<b>Total</b>	<b>0.38</b>	<b>0.44</b>	<b>0.51</b>	<b>3.2</b>	<b>47.96</b>	<b>47.5</b>	<b>7,055,128</b>

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl/>**Tabla 3. Elección presidencial segunda vuelta por sexo y circunscripción senatorial**

Circunscripción electoral	Lagos Hom	Lagos Muj	Lagos Total	Lavín Hom	Lavín Muj	Lavín Total	Total Hombres	Total Mujeres	Total Votos Válidos
I Región	51.6	47.3	49.4	48.4	52.7	50.6	84,728	88,830	173,558
II Región	60.9	55.3	58.1	39.1	44.7	41.9	97,851	101,988	199,839
III Región	63.6	56.3	59.8	36.4	43.7	40.2	54,996	58,247	113,243
IV Región	63.5	56.9	60.0	36.5	43.1	40.0	127,552	141,102	268,654
V Región Costa	49.5	44.5	46.8	50.5	55.5	53.2	191,914	219,777	411,691
V Reg. Cordillera	52.9	45.7	49.1	47.1	54.3	50.9	179,908	202,475	382,383
Metro Poniente	56.2	50.1	53.0	43.8	49.9	47.0	636,521	711,871	1,348,392
Metro Oriente	52.7	46.8	49.5	47.3	53.2	50.5	651,722	790,560	1,442,282
VI Región	55.7	48.6	52.1	44.3	51.4	47.9	194,929	204,478	399,407
VII Reg. Norte	59.0	51.9	55.3	41.0	48.1	44.7	141,766	151,738	293,504
VII Reg. Sur	49.3	43.5	46.3	50.7	56.5	53.7	82,142	87,241	169,383
VIII Reg. Costa	59.7	54.5	56.9	40.3	45.5	43.1	258,610	286,239	544,849
VIII Reg. Interior	54.2	48.5	51.3	45.8	51.5	48.7	188,265	201,374	389,639
IX Región Norte	47.1	42.0	44.5	52.9	58.0	55.5	71,153	74,710	145,863
IX Región Sur	44.1	40.3	42.1	55.9	59.7	57.9	128,462	139,410	267,872
X Región Norte	50.2	45.5	47.8	49.8	54.5	52.2	126,115	135,481	261,596
X Región Sur	48.1	43.0	45.5	51.9	57.0	54.5	121,186	129,393	250,579
XI Región	48.3	46.9	47.7	51.7	53.1	52.3	21,487	19,898	41,385
XII Región	55.8	56.3	56.0	44.2	43.7	44.0	38,575	35,076	73,651
<b>Total</b>	<b>54.3</b>	<b>48.7</b>	<b>51.3</b>	<b>45.7</b>	<b>51.4</b>	<b>48.7</b>	<b>3,397,882</b>	<b>3,779,888</b>	<b>7,177,770</b>

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl/>

## **Lecciones de 1999**

Rescato tres observaciones coyunturales y tres generales sobre el proceso electoral que llevó a Ricardo Lagos a la presidencia. En el contexto de una década de gobierno concertacionista y una crisis económica, la elección estuvo marcada por el arresto del general Pinochet (cuya ausencia permitió que Lavín se fuera al centro político), la celebración de primarias (que llenó de excesiva confianza a las huestes concertacionistas) y la izquierdización de la Concertación (al presentar a un socialista de candidato). Por otro lado, primero, la celebración de una segunda vuelta evidenció que ante los incentivos electorales así diseñados, los partidos y coaliciones abandonan sus posiciones ideológicas y tienden a moverse hacia el centro. Segundo, la importancia e incertidumbre de la elección motivaron a más chilenos a votar y echaron por tierra el argumento del desencanto político del electorado. No obstante, trabas institucionales existentes han llevado a la formación de una clase de chilenos inhabilitados para ejercer su derecho al voto. Tercero, la evidencia disponible indica que hay ciertas continuidades en las preferencias electorales de los chilenos expresadas en diferencias regionales y de género. Estas reproducen la tradición electoral post 1988 y pre-1973. Aún así, también hay evidencia de que el electorado nacional pudiera estar cambiando. Pero no sabemos si los resultados de 1999 y enero del 2000 se deben a dicho cambio o al efecto de la crisis económica y de los incentivos coyunturales que existieron para esta elección. Después de todo aunque las elecciones sirven para que los votantes expresen sus preferencias, éstos deben hacerlo en forma estratégica dada las leyes electorales existentes y los candidatos disponibles. Así pues, ante la ausencia de encuestas confiables que nos iluminen respecto a cómo ha cambiado sus preferencias el electorado chileno, los datos de las últimas presidenciales nos dicen que pese a la gran cantidad de nuevas variables en juego, los chilenos, después de todo, volvieron a otorgar un mandato electoral a la Concertación.

## **Parte II. Las Elecciones municipales<sup>2</sup>**

Las elecciones presidenciales y municipales son diferentes en muchos aspectos. Por ejemplo, la participación tiende a ser mayor en elecciones presidenciales. Por otro lado, en los sufragios municipales la preocupación a menudo se centra más en temas cotidianos. Así pues, mientras el estado de la economía (la inflación, el desempleo) son a menudo decisivos en los comicios presidenciales, los temas de administración municipal (educación municipalizada, servicios locales) se convierten en los factores determinantes en las elecciones locales. En Chile, la re-elección inmediata es posible sólo a nivel parlamentario y municipal, no para el presidente. Por eso, a menudo los comicios municipales se convierten en evaluaciones del accionar de los alcaldes en ejercicio, cosa que no ocurre en las elecciones presidenciales.

Las elecciones nacionales y municipales se influyen mutuamente. Si un gobierno nacional pasa por un buen momento, se espera que los candidatos que apoyan al gobierno obtengan buenos resultados en una elección municipal. Del mismo modo, los alcaldes a

---

<sup>2</sup> Agradezco los comentarios y la colaboración de Miguel Angel López del Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile, con quien he trabajado el tema de las elecciones municipales en Chile. Varias de las tablas reproducidas en esta sección han sido producidas por el autor y Miguel Angel López para otros proyectos.

menudo ayudan a los candidatos de sus partidos a obtener más votos en sus respectivas comunas. La elección presidencial de 1999 ocurrió tres años después de las últimas elecciones municipales. Aislado todos los otros factores que afectan los resultados de una elección presidencial, era lógico esperar que el candidato de la Concertación obtendría mayor apoyo en comunas donde el alcalde pertenecía a alguno de los partidos que forman esa coalición de gobierno o al menos donde la Concertación había obtenido un buen resultado en las municipales de 1996.

**Tabla 4. Resultados de elecciones parlamentarias y municipales 1992-1997**

Partido/ Coalición	Municipales 1992	Parlamentarias 1993	Municipales 1996	Parlamentarias 1997	Municipales 2000
Concertación	53,3	55,3	56,1	50,6	52,1
Derecha	29,6	36,6	32,5	36,3	40,1
UCC (UCCP)	8,1	--	2,8	2,0	1,2
PC (MIDA)	6,6	6,4	5,9	7,5	4,2
PH	---	1,4	1,6	2,9	0,9
Ind. y otros	2,1	0,1	1,1	0,7	1,4
Total (millones)	6,411	6,736	6,301	5,724	6,615

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl>

En 1996, la Concertación obtuvo un 56.1% de los votos válidamente emitidos lo que se tradujo en un control del 57.8% del total de los municipios del país. Debido al complejo sistema electoral que determina la elección del alcalde, la Concertación sólo logró la alcaldía en 197 comunas, aunque la alianza de gobierno superó a la coalición de derecha en 232 comunas del país. La mayoría de los alcaldes concertacionistas electos pertenecían al Partido Demócrata Cristiano que logró ganar un 31.1% de todas las alcaldías del país en 1996. Los partidos que apoyaron a Ricardo Lagos en las primarias de la Concertación (PS, PPD y PRSD) lograron obtener un 26.7% de los alcaldes, mientras que los partidos de derecha agrupados en Unión por Chile (RN-UDI) obtuvieron un 38.7% de los ediles.

**Tabla 5. Alcaldes electos en 1996**

Partido Político	Número de comunas	%
Democracia Cristiana	106	31,1
Partido Socialista	41	12,0
Partido por la Democracia	34	10,0
PRSD	16	4,7
<b>Total Concertación</b>	<b>197</b>	<b>57,8%</b>
Renovación Nacional	86	25,2
UDI	43	12,6
Ind RN-UDI	3	0,9
<b>Total Unión por Chile</b>	<b>132</b>	<b>38,7%</b>
Partido Comunista	2	0,6
Partido Humanista	1	0,3
UCC	5	1,5
Partido del Sur	2	0,6
Independientes	2	0,6
Total	341	100

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

La aplastante mayoría que obtuvo la Concertación en el control de las alcaldías del país anticipaba que, aunque hay de por medio otras variables que afectan el voto, el candidato de la Concertación contaría con el apoyo técnico necesario en al menos 197 comunas. Pero en la elección presidencial de diciembre de 1999, el candidato ganador Ricardo Lagos obtuvo la primera mayoría sólo en 151 comunas, mientras que el candidato de la Alianza por Chile Joaquín Lavín logró obtener la primera mayoría en 190 comunas. En la segunda vuelta, logró imponerse en 161 comunas mientras que Lavín obtuvo mayoría absoluta en 180 municipios. En un total de 16 comunas cambió el ganador entre la primera y la segunda vuelta. En 13 comunas Lagos logró revertir los resultados mientras que en 3 comunas Lavín logró imponerse como ganador pese a haber perdido en la primera vuelta. Estas dieciséis comunas estaban ubicadas en 12 distritos diferentes.

**Tabla 6. Vencedores en elección presidencial 1999-2000 por comunas**

Comunas	Lagos vencedor #	Lagos Vencedor %	Lavín Vencedor #	Lavín Vencedor %	Total
Primera vuelta	151	44,3	190	55,7	341
Segunda vuelta	161	47,2	180	42,8	341

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

**Tabla 7. Comunas donde cambió el ganador en la segunda vuelta**

Comunas	Nombre de comunas (distrito)	Número de comunas
Lagos perdió en primera, pero ganó en segunda vuelta	San Pedro de Atacama (3), Los Andes (11), Llay-Llay (11), Independencia (19), Curacaví (31), Mostazal (33), Codegua (33), Chapica (35), Rauco (36), Yanquill (42), Yumbel (42), Osorno (55), Queillén (58)	13
Lavín perdió en primera, pero ganó en segunda vuelta	Quirihue (42), Curaco de Velez (58) y Timaukel (60)	3
Total	16 comunas en 12 distritos	16

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Los resultados de las elecciones presidenciales son afectados también por la popularidad de los gobiernos locales. Si un gobierno local está realizando una exitosa gestión y su alcalde goza de popularidad, el candidato presidencial de la alianza política del alcalde debería resultar beneficiado. Y aún si el alcalde no goza de una gran popularidad, el tener acceso al aparato administrativo de la comuna y, presumiblemente a recursos fiscales y un aparato organizacional que pudieran ser utilizados para la campaña, debería constituir una ventaja adicional. En Chile, en las presidenciales de 1999, tanto Joaquín Lavín como Ricardo Lagos obtuvieron mejores resultados en comunas donde los alcaldes eran militantes de los partidos que formaban parte de sus coaliciones políticas. Ricardo Lagos obtuvo su mejor rendimiento en comunas donde el alcalde electo en 1996 militaba en el PS, logrando ganar en un 65.9% de dichos municipios. En las comunas con alcaldes PPD, Lagos logró ganar en un 50% en primera vuelta. Pero donde el alcalde electo en 1996 pertenecía a la DC, Lagos sólo logró superar a Lavín en la primera vuelta en un 45.3% de dichos municipios. Lavín, por otro lado, logró un mejor rendimiento en primera vuelta en las comunas donde el alcalde electo en 1996 militaba en alguno de los partidos que forman

la Alianza. Como señala la Tabla 8, Lavín logró imponerse en un 67.4% y un 63.4% de las comunas con alcaldes RN y UDI respectivamente.

**Tabla 8. Comunas donde Lagos derrotó a Lavín por militancia del alcalde**

Alcalde (1996)	Lagos ganador Primera Vuelta	%	Lavín ganador Primera Vuelta	%
DC	48	45,3%	58	54,7%
PS	27	65,9%	14	34,1%
PPD	17	50%	17	50%
PRSD	9	56,3%	7	43,8%
RN	28	32,6%	58	67,4%
UDI	15	36,6%	28	63,4%
Ind RN-UDI	2	66,7%	1	33,3%
PC	2	100%	0	0%
PH	1	100%	0	0%
UCC	1	25%	4	75%
PSur	0	0%	2	100%
Independiente	1	50%	1	50%
Total	151	44,3%	190	55,7%

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Pero aunque el control de la municipalidad ayuda a disponer de recursos e infraestructura para apoyar una campaña presidencial, las complicaciones que presenta el sistema electoral por el que se eligen los alcaldes puede llevar a confusiones respecto a la influencia que pueden tener los alcaldes en una elección presidencial. En Chile, para resultar electo alcalde, un candidato necesita 1) obtener la mayor votación personal entre todos los candidatos a concejales y 2) pertenecer a una lista que haya obtenido más del 30% de los votos. De esta forma pueden existir ocasiones en que el candidato ganador no pertenezca al partido/coalición que más votos obtuvo en la comuna. Los incentivos de la ley electoral también convierten la elección de concejales en un trámite más bien secundario a la elección de alcalde. Importa mucho más lograr ganar un alcalde que obtener una mayoría de los concejales. Por eso mismo, los simpatizantes de un partido o coalición de gobierno tienen incentivos para concentrar sus votos en un solo candidato y así maximizar la posibilidad de que su partido logre asegurar la alcaldía.

**Tabla 9. Simulaciones de votación por comunas de acuerdo a la ley vigente**

Comuna	Voto Personal Candidato 1	Voto Lista Candidato 1	Voto Personal Candidato 2	Voto Lista Candidato 2	Ganador
Ejemplo 1	35	55	40	45	#2
Ejemplo 2	40	55	39	45	#1
Ejemplo 3	25	55	27	29	#1

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Bien pudiera darse el caso que el alcalde no milite en el partido o coalición que obtuvo más votos en esa comuna en las últimas elecciones. Por eso, corresponde también analizar los resultados globales de la más reciente elección municipal por comunas para determinar en cuántos lugares se mantuvieron las correlaciones de fuerza observadas en los comicios municipales de 1996.

**Tabla 11. Concertación v/s Derecha en 1996 y Lagos v/s Lavín en 1999**

Resultados de 1996	Lagos > Lavín en 1999	Lavín > Lagos en 1999	Total
Concertación > Derecha	124	108	232
Derecha > Concertación	27	82	109
Total	151	190	341

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

En 206 comunas del país se mantuvo el orden de preferencias observado en las municipales de 1996. Mientras en 124 comunas el triunfo de Lagos repitió el orden de preferencias observado en 1996, en 82 comunas donde ganó Lavín se mantuvieron las preferencias observadas en 1996. Las 135 (39.6%) comunas que cambiaron su orden de preferencias entre 1996 a 1999 favorecieron mayoritariamente a la derecha. Lavín ganó en 108 comunas donde la Concertación había obtenido más votos que la derecha en 1996. Lagos sólo logró imponerse a Lavín en 27 comunas donde la Unión por Chile (rebautizada como Alianza por Chile en 1999) había logrado más votos que la Concertación en 1996.

**Tabla 11. Concertación v/s Derecha en 1996 y Lagos v/s Lavín en 1999. Porcentajes**

	Lagos > Lavín	Lavín > Lagos	Total
Concertación > Derecha	36.4%	31.7%	68.0%
Derecha > Concertación	7.9%	24.0%	32.0%
Total	44.3%	55.7%	100%

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Pero si el número absoluto de comunas que pasaron de tener mayoría concertacionista en 1996 a darle la primera mayoría a Lavín en 1999 es impresionante (31.7% del total), el peso específico de las comunas donde la Concertación perdió la ventaja que le había logrado a la Alianza en 1996 es aún más sorprendente. Tres de las diez comunas más pobladas del país (Viña del Mar, Valparaíso y Santiago) pasaron de ser concertacionistas a dar una primera mayoría a Lavín en la primera vuelta de diciembre de 1999. Y mientras la Concertación sólo logró arrebatarse una comuna con más de 50.000 votantes a la derecha, Joaquín Lavín logró atraer una primera mayoría en 10 ciudades de más de 50.000 votantes que en 1996 le habían dado la primera mayoría a la Concertación.

**Tabla 12. Comunas más pobladas donde: Concertación > Derecha en 1996 y Lavín > Lagos en 1999**

Distrito	Región	Comuna	Total Votos emitidos en 1999
13	5	Valparaíso	158.822
14	5	Viña del Mar	158.325
22	13	Santiago	131.116
50	9	Temuco	104.377
2	1	Iquique	82.012
55	10	Osorno	75.264
57	10	Puerto Montt	67.536
27	13	La Cisterna	57.522
36	7	Curicó	56.595
24	13	La Reina	56.518

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

**Tabla 13. Comunas más pobladas donde: Concertación < Derecha en 1996 y Lagos > Lavín en 1999**

Distrito	Región	Comuna	Votostotal
7	4	La Serena	71.085
8	4	Ovalle	44.609
11	5	San Felipe	29.529
10	5	Calera	26.452
39	7	San Javier	22.510
10	5	La Ligua	16.305
47	8	Mulchén	15.746
9	4	Salamanca	11.205
59	11	Aysén	9.472
33	6	Coltaue	7.872

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Luego de la primera vuelta de diciembre de 1999, Ricardo Lagos logró convertir su estrecha victoria de la primera vuelta en un mandato presidencial avalado por la mayoría de los electores. Lagos logró subir de un 48% a 51.3% del voto al pasar de 3,383 a 3,683 millones de votos de la primera a la segunda vuelta. Lavín, por su parte, aumentó de 3,352 a 3,496 millones de sufragios. Este aumento fue, en groso modo, resultado de la distribución de los 320 mil votos obtenidos por los candidatos minoritarios en primera vuelta, la reducción de 68 mil entre los votos blancos y nulos, y el aumento de 125 mil votantes que se abstuvieron de concurrir a las urnas en diciembre de 1999.

**Tabla 14. Votación de Lagos y Lavín en primera y segunda vuelta**

Elección	Total Inscritos	Votantes	Votos Válidos	Nulos y Blancos	Lagos	Lavín	Otros
1999	8.084	7.272	7.055	216	3.383	3.352	320
2000	8,084	7,316	7,179	148	3.683	3.496	0

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl>

Tomando como base el aumento de 3.3% experimentado por Lagos a nivel nacional entre primera y segunda vuelta, un análisis por comuna basado en la militancia del alcalde nos indica que Lagos tendió a subir por sobre su total nacional en comunas cuyos alcaldes militan en la Concertación. Entre las comunas con ediles socialistas, Lagos subió por sobre su promedio nacional en un 70% de los casos, mientras que en comunas con alcaldes PPD Lagos sólo superó su promedio nacional en un 58.8% de los municipios. En comunas con alcaldes RN y UDI, Lagos sólo logró superar el 3.3% de aumento entre la primera y la segunda vuelta en 37.2% y 25.6% de los casos respectivamente. Esto nos indica que Lavín, al igual que Lagos, supo aprovechar las ventajas comparativas que ofrece tener un alcalde de su coalición para mejorar la votación entre primera y segunda vuelta.

**Tabla 15. Diferencia entre primera y segunda vuelta para Lagos por comunas**

Alcalde (1996)	Lagos mejora > 3,3%	% Comunas	Lagos mejora < 3,3%	% Comunas
DC	64	60.4%	42	39.6%
PS	29	70.1%	12	29.9%
PPD	20	58.8%	14	41.2%
PRSD	12	75.0%	4	25.0%
RN	32	37.2%	54	62.8%
UDI	11	25.6%	32	74.4%
Ind RN-UDI	1	33.3%	2	66.6%
PC	1	100%	0	0%
PH	0	0%	1	100%
UCC	1	20%	4	80%
PSur	2	100%	0	0%
Independiente	2	100%	0	0%
Total	176	51,6%	165	48,4%

Lagos obtuvo un 48% en primera vuelta y un 51,3% en segunda vuelta, la diferencia entre ambas vueltas fue de un 3,3%. Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Si consideramos sólo la diferencia de votos obtenida por la Concertación y la Derecha en las municipales de 1996, Lagos logró mejorar por sobre su 3.3% nacional en 142 de las 232 comunas donde la Concertación derrotó a la derecha. De las 109 comunas en que se impuso la Derecha en 1996, Lagos sólo logró subir más de un 3.3% en 34 municipios. Aunque Lagos aumentó más de un 3,3% en 176 de las 341 comunas, la gran mayoría de esas comunas (142 o 80,1% de 176) son lugares donde la Concertación derrotó en votos a la derecha en 1996.

**Tabla 16. Diferencia para Lagos entre 1ra y 2da: número de comunas**

Resultados de 1996	Lagos mejora > 3.3%	Lagos mejora < 3.3	Total
Concertación > Derecha	142	90	232
Derecha > Concertación	34	75	109
Total	176	165	341

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

**Tabla 17. Diferencia de votos entre 1ra y 2da vuelta: porcentaje de comunas**

Resultados de 1996	Lagos mejora >3,3%	Lagos mejora <3,3%	Total %
Concertación > Derecha	41,6%	26,4%	68%
Derecha > Concertación	10,0%	22,0%	32%
Total	51,6%	48,4%	100%

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> y [www.electoral.cl](http://www.electoral.cl)

Cuando se analiza las características sociales de las comunas no hay alguna relación relevante entre los niveles socioeconómicos de las comunas y el voto por Ricardo Lagos y Joaquín Lavín. Sólo existió una leve tendencia de las comunas con mayores ingresos a preferir al candidato de la Alianza de la derecha por sobre Ricardo Lagos. Además, Lavín triunfó sobre Lagos en las comunas pequeñas, especialmente en las con menos de 10 mil electores. En ellas el candidato de derecha se impuso en 109 comunas de un total de 179 en primera vuelta y en 106 comunas en segunda vuelta. La suerte le fue adversa también a



Ricardo Lagos en la mayoría de las comunas entre 10 mil y 25 mil inscritos. En ellas Lavín nuevamente se impuso en 50 contra 28 en primera vuelta y en 46 contra 32 de Ricardo Lagos en segunda.

**Tabla 18. Comunas ganadas por Lavín y Lagos**

Tabla 16.	Comunas ganadas por Lagos				Comunas ganadas por Lavín			
	1a. vuelta		2ª.vuelta		1a. vuelta		2a.vuelta	
Electores	número	%	número	%	número	%	número	%
<10 mil	<b>70</b>	46,4	<b>73</b>	45,3	<b>109</b>	57,4	<b>106</b>	58,9
<b>10 a 25 mil</b>	<b>28</b>	18,1	<b>32</b>	19,9	<b>50</b>	26,3	<b>46</b>	25,6
<b>25 a 50 mil</b>	<b>18</b>	11,9	<b>20</b>	12,4	<b>14</b>	7,4	<b>12</b>	6,7
<b>50 a 75 mil</b>	<b>14</b>	9,3	<b>14</b>	8,7	<b>6</b>	3,2	<b>6</b>	3,3
<b>75 a 100 mil</b>	<b>12</b>	7,9	<b>13</b>	8,1	<b>5</b>	2,6	<b>4</b>	2,2
<b>&gt; 100 mil</b>	<b>9</b>	6	<b>9</b>	5,6	<b>6</b>	3,2	<b>6</b>	3,3
<b>Total</b>	<b>151</b>	100	<b>161</b>	100	<b>190</b>	100	<b>180</b>	100

Sin embargo, es en las comunas medianas y grandes donde el candidato de la Concertación se impuso. Las más significativas son las comunas de entre 50 y 100 mil habitantes donde Ricardo Lagos venció en más del doble de comunas que su contrincante de derecha. Mención aparte merecen las comunas más pobladas, con más de 100 mil electores, en ellas la disputa fue bastante más reñida y en ambas vueltas el candidato concertacionista venció en nueve de ellas, mientras que Joaquín Lavín lo hizo en seis.

### Parte III: Efecto Lavín en las Municipales del 2000

Aunque en las elecciones municipales se eligen tanto los alcaldes como los concejales, la dinámica de la ley electoral discutida más arriba hace que toda la atención se concentre en la elección del concejal más votado, que si logra obtener individualmente la primera mayoría—y adicionalmente su partido/coalición se empina por sobre el 30% de los votos—automáticamente se convierte en alcalde. Esa dinámica permitió en las elecciones municipales del 2000 que los partidos y las coaliciones buscaran concentrar su votación en un candidato y así mejorar sus chances de asegurarse la alcaldía. En una cantidad no menor de comunas, la Alianza por Chile logró quedarse con la alcaldía aunque la Concertación obtuvo más votos que la Alianza. Aunque el éxito de esa estrategia merece un cuidadoso análisis, el objetivo del presente estudio es considerar el efecto que tuvo la votación de Lavín sobre la performance de los candidatos de derecha en las municipales del 2000.

**Tabla 19. Resultados de elecciones municipales 2000**

Partido/ Coalición	Municipales 2000
Concertación	52,1
Derecha	40,1
UCC (UCCP)	1,2
PC (MIDA)	4,2
PH	0,9
Ind. y otros	1,4
Total (millones)	6,615

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl>

**Tabla 20. División política del País**

Región	Número de Provincias	Número de municipios (1988)	Número de municipios (2001)
I Tarapacá	3	10	10
II Antofagasta	3	9	9
III Atacama	3	9	9
IV Coquimbo	3	15	15
V Valparaíso	6	37	38
XIII Metropolitana	6	51	52
VI O'Higgins	3	33	33
VII Maule	4	29	30
VIII Bio-Bio	4	49	52
IX Araucanía	2	30	31
X Los Lagos	6	42	42
XI Aysén	4	10	10
XII Magallanes	4	11	11
Total	51	335	342

El país está dividido en 13 regiones, 51 provincias y 342 comunas. La Tabla 20 muestra la división política por regiones, provincias y comunas. Cada una de las comunas escoge 6, 8 o 10 concejales, dependiendo del tamaño de la comuna. Las comunas con menos de 75 mil electores oficialmente inscritos escogen 6 concejales, aquellas comunas que tienen entre 75 y 150 mil electores, eligen 8 concejales y las comunas con más de 150 mil electores escogen 10 concejales. Ya que desde 1992 algunas comunas fueron divididas para formar nuevas comunas y debido a que el número de electores inscritos por comuna varía de año en año, el número total de comunas con 6, 8 y 10 concejales ha variado desde 1992 hasta el 2000. La Tabla 21 muestra una división del número total de comunas con 6, 8 y 10 concejales.

**Tabla 21. Número de comunas y tamaño de los concejos comunales, 1992-2000**

Indicador	1992	1996	2000
Número de municipalidades	334	341	341
# de municipalidades con 6 concejales	286	292	294
# de municipalidades con 8 concejales	43	45	44
# de municipalidades con 10 concejales	5	4	3

Históricamente la votación de la Concertación superó a la de la coalición de derecha en la gran mayoría de las comunas del país. Las tablas 22 y 23 muestran la votación de ambas coaliciones a nivel regional en todas las elecciones a partir de 1992. Los números en negritas indican que dicha votación fue la primera mayoría relativa en esa región en dicha elección. Desde 1992 a 1997 la Concertación superó en votación a la derecha en todas las regiones. Esta tendencia se repetía a nivel municipal. En las elecciones parlamentarias de 1993, por ejemplo, la Concertación derrotó a la derecha en 266 de las 335 comunas del país (79%). La tendencia de victorias avasalladoras de la Concertación solo se revierte en las elecciones presidenciales de 1999, cuando Joaquín Lavín logra vencer en 5 de las 13 regiones del país y en 190 de las 342 comunas.

**Tabla 22. Votación de la Concertación por Regiones, 1992-2000**

Región	1992 Municipal	1993 Diputados	1996 Municipal	1997 Diputados	1999 Presidente	2000 Municipal	Promedio 1992-2000
Tarapacá	40,0	48,4	64,5	51,8	44,2	51,5	50,1
Antofagasta	58,5	62,6	73,1	59,9	52,2	69,2	62,6
Atacama	49,5	46,8	71,3	52,4	54,4	61,5	56,0
Coquimbo	52,3	60,9	51,2	54,5	54,7	60,8	55,7
Valparaíso	50,7	50,5	50,6	50,7	42,6	48,2	48,9
O'Higgins	52,5	57,1	54,8	50,5	47,3	52,1	52,4
Maule	50,9	56,9	51,3	52,9	48,5	50,3	51,8
Bío-Bío	56,0	61,5	64,1	54,0	49,3	59,0	57,3
Araucanía	51,2	52,3	53,9	49,6	39,2	51,6	49,6
Los Lagos	52,8	54,7	56,6	50,2	43,4	53,7	51,9
Aysen	51,6	41,5	41,9	51,5	44,9	39,9	45,2
Magallanes	65,7	58,9	68,1	56,8	52,5	68,7	61,8
Metropolitana	54,4	54,7	54,2	47,8	46,4	48,3	51,0

**Tabla 23. Votación Unión por Chile/Alianza por el Progreso de Chile/Alianza por Chile por Regiones, 1992-2000**

Región	1992 Municipal	1993 Diputados	1996 Municipal	1997 Diputados	1999 Presidencial	2000 Municipal	Promedio 1992-2000
Tarapacá	32,6	38,7	27,7	27,3	47,2	41,3	35,8
Antofagasta	22,7	30,2	19,5	31,0	39,1	24,6	27,8
Atacama	28,0	41,8	21,2	33,5	37,2	31,8	32,2
Coquimbo	33,4	30,3	36,0	31,7	37,2	29,8	33,0
Valparaíso	30,2	40,3	36,1	35,6	49,2	41,1	38,8
O'Higgins	30,5	35,9	30,4	21,9	45,9	35,4	33,3
Maule	30,0	37,2	35,7	35,8	45,4	44,5	38,1
Bío-Bío	25,6	31,2	26,2	33,3	42,8	33,8	32,1
Araucanía	33,9	42,4	37,0	44,7	54,8	44,4	42,9
Los Lagos	30,8	41,1	36,7	43,5	50,7	39,4	40,4
Aysen	36,4	34,4	38,4	44,3	49,2	52,8	42,6
Magallanes	22,4	35,7	29,3	36,3	40,8	27,4	32,0
Metropolitana	30,0	36,7	33,3	38,3	46,1	43,9	38,1

Pero en las Municipales del 2000, la tendencia ganadora de la Concertación se volvió a repetir. Así, la Concertación logró vencer en 12 de las 13 regiones del país (Tabla 23) y obtuvo más votos que la derecha en 230 de las 341 comunas.<sup>3</sup> De hecho, La Concertación obtuvo más votos que la derecha en 112 comunas donde Lavín había superado la votación de Lagos en 1999. A su vez, la Alianza por Chile obtuvo más votos que la Concertación en 33 comunas donde Lagos había derrotado a Lavín en 1999. Esto es, sólo en 196 comunas (57,5%) se mantuvo el mismo orden de llegada en las municipales del 2000 al observado en las presidenciales del 99. En las 118 comunas donde ganó Lagos y

<sup>3</sup> La Antártica la incluyo como parte de Punta Arenas.

volvió a ganar la Concertación y las 78 comunas donde ganó Lavín y ganó la Alianza por Chile, no hubo cambio de la coalición que obtuvo la primera mayoría relativa. Pero en 112 comunas donde Lavín había derrotado a Lagos y en 33 comunas donde Lagos había derrotado a Lavín se produjo un cambio en el orden de llegada en las municipales del 2000.

**Tabla 24. Cruce de resultados elecciones de 1999 y 2000, 341 comunas**

Ganador	Lagos 1999	Lavín 1999	Total
Concertación 2000	<b>118 (34,6)</b>	112 (32,8%)	230
Alianza por Chile 2000	33 (9,7%)	<b>78 (22,9%)</b>	111
Total	151	190	341 (100%)

Total electores 341 comunas: 8,089 millones

Sí solo consideramos a las 50 comunas más pobladas (que concentran el 57% del total de electores) vemos mayor estabilidad que cuando consideramos todas las comunas. Mientras se mantuvo el predominio Lagos-Concertación en 31 comunas, la dupla Lavín-Alianza por Chile salió victoriosa en 8 comunas. En total, 39 comunas (78%) no vieron cambios en la coalición mayoritaria de una elección a otra. De los 11 casos restantes, la Alianza por Chile logró revertir el dominio que había demostrado Lagos en 1999 en 7 comunas mientras que la Concertación recuperó 4 comunas en que Lavín había derrotado a Lagos.

**Tabla 25. Cruce de resultados elecciones de 1999 y 2000, 50 comunas más pobladas**

Ganador	Lagos 1999	Lavín 1999	Total
Concertación 2000	31 (62%)	7 (14%)	38
Alianza por Chile 2000	4 (8%)	8 (16%)	12
Total	35	15	50 (100%)

Total electores 50 comunas más pobladas: 4,675 millones (57% del total).

Pero, ¿qué tanto “chorreo” logró producir Lavín a la votación de la Alianza en las municipales del 200? Aunque aquí no aventuro análisis estadísticos más acabados,<sup>4</sup> el gráfico 1 muestra una superposición de la votación de Lavín y de los candidatos de la Alianza por Chile en las 341 comunas del país. El gráfico 2 muestra una superposición de la votación de la Alianza por Chile en 1996 y el año 2000 en las mismas comunas. Mientras en el gráfico 1 se observa que en general Lavín estuvo por encima de la votación de la Alianza en la gran mayoría de las comunas, en el Gráfico 2 se ve que ambas curvas se mueven mucho más cerca entre sí. En general la votación de Lavín no “chorreó” a los candidatos de la Alianza en las Municipales del 2000. De los 190 municipios ganados por Lavín el año 1999, los candidatos de la Alianza sólo lograron mantenerse como la primera mayoría en 78. La Concertación, en cambio, logró retener 118 de los 151 municipios donde Lagos resultó ganador.

Tanto para la Alianza como para la Concertación, el comportamiento electoral de las comunas en las municipales del 2000 (ver gráfico 2 para la Alianza) se asemeja mucho más a los resultados de 1996 que a los de la presidencial de 1999. La Tabla 25 muestra que

<sup>4</sup> Por motivos de espacio y por la naturaleza más bien especulativa de este paper, esos análisis no los incluyo aquí. El interesado puede solicitarlos directamente al autor.

la Concertación en 1996 y el 2000 derrotó a la Alianza por Chile en 192 comunas, mientras que la Alianza mantuvo su predominio sobre la Concertación en 63 comunas de una elección a otra. En total, no hubo cambio en el orden de llegada de las dos principales coaliciones en 255 de las 341 comunas del país (74,7%). En el 25% restante de los casos, la Alianza logró derrotar a la Concertación en 48 comunas donde había caído derrotada en 1996 y la Concertación hizo lo mismo en 48 municipios.

**Tabla 26. Cruce de resultados elecciones 1996 y 2000, 341 comunas**

<b>Ganador</b>	<b>Concertación'96</b>	<b>Alianza'96</b>	<b>Total</b>
Concertación 2000	<b>192 (56,3%)</b>	38 (19,8%)	230
Alianza 2000	48 (14,1%)	<b>63 (18,4%)</b>	111
Total	240	101	341

### **Conclusión**

Aunque corresponden estudios estadísticos más acabados para evaluar con más especificidad el efecto “chorreo” que pudo haber tenido la votación de Joaquín Lavín en las presidenciales de 1999 sobre los candidatos de la Alianza por Chile en las municipales del 2000, un análisis preliminar de los resultados a nivel de comunas indica que las elecciones del 2000 se parecieron mucho más a las municipales de 1996 que a las recientes elecciones presidenciales. Aunque este análisis no descarta que a nivel comunal la votación de la Alianza haya aumentado marginalmente gracias al “chorreo” de los votos de Lavín, dicho chorreo (de haber existido) no logró alterar el orden de llegada de las dos grandes coaliciones en la gran mayoría de las comunas. Aunque efectivamente se observa un aumento de la votación de los candidatos de la Alianza por Chile respecto a elecciones anteriores, también se evidencia una disminución respecto a la votación obtenida por Lavín en las presidenciales de 1999. Si bien es cierto es preciso evaluar la magnitud del impacto “Lavín” sobre la votación municipal de la derecha, una primera conclusión tentativa indica que en la gran mayoría de los casos dicho impacto no logró alterar el resultado final observado también en 1996: la Concertación volvió a derrotar en número de votos a los candidatos de la derecha en una gran mayoría de las comunas. Los candidatos de la Alianza por Chile no lograron convertir el triunfo de Lavín en un número espectacular de comunas en las presidenciales de 1999 en triunfos para la Alianza por Chile sobre la Concertación.

Gráfico 1

Gráfico 2

## Referencias

- Aldrich, John H. 1993. "Rational Choice and Turnout" *American Journal of Political Science* 37:1 (February) 246-278.
- Alesina, Alberto, Howard Rosenthal. 1995. *Partisan Politics, Divided Government and the Economy*. New York: Cambridge University Press.
- Allamand, Andrés. 1999. *La Travesía del desierto*. Santiago: Aguilar.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture*. Princeton: Princeton University Press.
- Arrate, Jorge. 1999. "An Insider's Analysis of the Chilean Elections" The Center for Latin American Studies, University of California at Berkeley  
<http://socrates.berkeley.edu:7001/Newsmaker/arratechile1.html> (April 15, 2000).
- Banco Central de Chile. 2000a. "Producto Interno Bruto"  
<http://www.bcentral.cl/Indicadores/actualizados/pib.htm> (visitado el 28/3/2000)
- Banco Central de Chile. 2000b. "Tasa de Desocupación"  
<http://www.bcentral.cl/Indicadores/actualizados/tdestp.htm> (visitado el 28/3/2000)
- Bartels, Larry. 1996. "Uninformed Votes: Information Effects in Presidential Elections." *American Journal of Political Science* 40:1 (February) pp. 194-230
- Cavallo, Ascanio. 1992. *Los hombres de la transición*. Santiago: Andrés Bello.
- Cavallo, Ascanio. 1998. *Historia oculta de la transición*. Santiago: Editorial Grijalbo.
- Cavallo, Ascanio, Manuel Salazar and Oscar Sepúlveda. 1997. *La historia oculta del régimen militar*. Santiago: Grijalbo.
- Collins, Joseph and John Lear. 1995. *Chile's Free Market Miracle: A Second Look*. Oakland: The Institute of Food and Development Policy.
- Cox, Gary. 1997. *Making Votes Count*. New York: Cambridge University Press.
- Cruz Coke, Ricardo. 1984. *Historia electoral de Chile. 1925-1973*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.
- Epstein, Edward. 2000. "Political Apathy and Alienation in a Stalemate Society: The Limits of the New Chilean Democracy." Paper presented at the 2000 Annual Congress of the Latin American Studies Association, Miami, Florida, March 16-18.



- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 1989. *Antecedentes Electorales. Volumen 2. Resultados de las elecciones presidenciales de 1970, Municipales de 1971 y Parlamentarias de 1973*. Documento de Trabajo no 428. Santiago: FLACSO.
- Fontaine Talavera, Arturo. 2000. "Chile's Election: The New Face of the Right" *Journal of Democracy* 11.2 (April): 70-77.
- Grofman, Bernard. 1995. "Is Turnout the Paradox that Ate Rational Choice Theory?" in Bernard Grofman (ed) *Information, Participation and Choice: An Economic Theory of Democracy in Perspective*. Ann Arbor: Michigan University Press.
- Instituto Nacional de Estadística. 2001. *Chile en cifras*. <http://www.ine.cl/chileci/index.htm>
- Jocelyn-Holt, Alfredo. 1998. *El Chile perplejo*. Santiago: Planeta/Ariel.
- Jones, Mark P. 1995b. "A Guide to the Electoral Systems of the America" *Electoral Studies* 14: 1 (March).
- Jones, Mark P. 1997a. "A Guide to the Electoral Systems of the Americas: An Update" *Electoral Studies* 16: 1 (March).
- Kerber, Constanze. 1999. "Los Aciertos y Errores de las Encuestas Políticas" *El Mercurio* (19/12/99)  
[http://www.elmercurio.cl/diario\\_elmercurio/reportajes\\_a/19991219/7058019900119121999005J0260032.asp](http://www.elmercurio.cl/diario_elmercurio/reportajes_a/19991219/7058019900119121999005J0260032.asp)
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma. Presidential Address. American Political Science Association 1996" *American Political Science Review* (March) 91:1, 1-14.
- Magar, Eric, Marc R. Rosenblum, David J. Samuels. 1998. "On the absence of centripetal incentives in double-member districts - The case of Chile" *Comparative Political Studies* 31: 6 (December): 714-739.
- Meller, Patricio. 1996. *Un Siglo de Economía Política Chilena. 1980-1990*. Santiago: Andrés Bello.
- Ministerio del Interior. 1997. *Análisis de Escenarios Electorales*. Santiago: Ministerio del Interior. División de Informática Electoral.
- Ministerio del Interior. 2000. *Información electoral histórica* <http://www.elecciones.gov.cl/>
- MORI. 1999. Encuesta Pre-electoral elecciones presidenciales Chile (26/11/99)  
<http://www.mori.com/polls/1999/chile/index.htm> (27 de marzo del 2000)
- Moulián, Tomás. 1997. *El Chile Actual. Anatomía de un mito*. Santiago: LOM-Arcis.

- Navia, Patricio. 1998. "Tendencias de participación electoral en Chile en 1997" in Francisco Rojas (ed.), *Chile 97. Análisis y opiniones. Nueva Serie Flacso*. Santiago: FLACSO.
- Navia, Patricio and Alfredo Joignant. 2000. "Las elecciones presidenciales de 1999: la participación electoral y el nuevo votante chileno" in Francisco Rojas (ed.) 2000. *Chile 1999-2000. Nuevo Gobierno: Desafíos de la reconciliación*. Santiago: Flacso.
- Nohlen, Dieter. 1981. *Sistemas electorales del mundo*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Petras, James and Fernando I. Leiva. 1994. *Democracy and Poverty in Chile: The Limits to Electoral Politics*. Boulder: West View Press.
- Popkin, Samuel L. 1994. *The Reasoning Voter. Second Edition*. Chicago: Chicago University Press.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rahat, G and Sznajder M. 1998. "Electoral Engineering in Chile: The Electoral System and Limited Democracy" *Electoral Studies* 17 (4) 429-442 (December).
- Scully, Timothy R. 1995. "Reconstituting Party Politics in Chile" in Scott Mainwaring and Timothy R. Scully (eds.). *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
- Siavelis, Peter. 1997. "Continuity and Change in the Chilean Party System" *Comparative Political Studies* 30, 6 (December) pp 651-674.
- Siavelis, Peter and Arturo Valenzuela. 1997. "Electoral Engineering and Democratic Stability: The Legacy of Authoritarian Rule in Chile" in Lijphart, Arend and Carlos H. Waisman (eds.), *Institutional Design in New Democracies: Eastern Europe and Latin America*. Boulder: Westview Press.
- Taagepera, Rein and Matthew Soberg Shugart. 1989. *Seats and Votes. The Effects and Determinants of Electoral Systems*. New Haven: Yale University Press.
- Tironi, Eugenio, Felipe Agüero and Eduardo Valenzuela. 2001. "Clivajes políticos en Chile. Perfil sociológico de los electores de Lagos y Lavín." Manuscript.
- Valenzuela, J. Samuel. 1985. *Democratización Vía reforma: La expansión del sufragio en Chile*. Buenos Aires: Ediciones del IDES.
- Valenzuela, J. Samuel and Timothy R. Scully. 1997. "Electoral Choices and the Party System in Chile. Continuities and Changes at the Recovery of Democracy" *Comparative Politics* 29: (4) (July).